



JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

En medio de una gran expectativa y un cauteloso optimismo sobre los últimos avances en la guerra en Medio Oriente, medios estadounidenses informaron que Washington y Teherán se encontrarían cerca de alcanzar un acuerdo para terminar definitivamente con las hostilidades e iniciar un período de negociación de 30 días para tratar los puntos clave del conflicto, como la reapertura del estrecho de Ormuz y las restricciones al programa nuclear iraní.

“Hemos tenido muy buenas conversaciones en las últimas 24 horas, y es muy posible que logremos un acuerdo”, dijo ayer el Presidente estadounidense Donald Trump en el Despacho Oval.

Antes, Trump afirmó en sus redes sociales que el conflicto estaba cerca de terminar, pero también amenazó con reanudar los ataques si no era así. “Suponiendo que Irán acepte entregar lo que se ha acordado, lo cual quizá sea mucho suponer, la ya legendaria ‘Furia Épica’ llegará a su fin”, publicó en Truth Social. “Si no llegan a un acuerdo, los bombardeos van a volver a comenzar, y tendrán, tristemente, un nivel y una intensidad superiores a los de antes”, añadió.

El detalle del memorándum

La publicación de Trump se produjo poco después de que el portal digital Axios informara, citando a funcionarios de la Casa Blanca, que Washington considera que estaría cerca de llegar a un acuerdo para poner fin a la guerra con Irán y espera una respuesta de Teherán dentro de 48 horas.

Según las fuentes consultadas por ese medio, el memorándum discutido por las partes marcaría el inicio de un período de negociaciones de 30 días para alcanzar un acuerdo sobre la reapertura del estrecho de Ormuz, el programa nuclear iraní y el levantamiento de las sanciones estadounidenses contra Teherán.

El reporte afirma que todavía hay discusiones activas sobre el período de moratoria del enriquecimiento de uranio iraní, con rangos que varían entre los 12 y 15 años, tras los cuales Teherán solo podría enriquecer material nuclear hasta un límite de 3,67%.

Para el académico de la Florida International University y experto en Irán, Eric Lob, uno de los objetivos de Trump con este acercamiento sería presentar un resultado estratégicamente superior al Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA), el acuerdo nuclear firmado en 2015 durante la administración del expresidente Barack Obama y del cual el líder republicano se retiró en 2018.

“El Presidente quiere decir que obtuvo un mejor acuerdo que el que rompió. Al lograr una moratoria —un cese total del enriquecimiento por 12 años—, Trump podrá vender esto a su electorado como una victoria diplomática sobre

Según reportes de medios estadounidenses:

Alta expectativa por versiones de que EE.UU. e Irán estarían cerca de llegar a un acuerdo para terminar la guerra

Trump destacó que hubo “buenas conversaciones” y consideró “muy posible” una resolución, pero también amenazó con reanudar los bombardeos con “un nivel e intensidad superiores” si Teherán no cede.



UN CARTEL en Teherán ilustra el control iraní sobre el estrecho de Ormuz. “Por siempre en las manos de Irán”, se lee.

“Si no llegan a un acuerdo, los bombardeos van a volver a comenzar, y tendrán, tristemente, un nivel y una intensidad superiores a los de antes”.

DONALD TRUMP
PRESIDENTE DE EE.UU.

Obama, dado que el pacto de 2015 permitía a Irán enriquecer uranio a niveles civiles desde el inicio”, explica el analista.

Una visión similar sostiene Aaron David Miller, miembro sénior del Carnegie Endowment for International Peace y exasesor del

Departamento de Estado, aunque advierte que este “triumfo” tiene un costo: “Para obtenerlo, tendrá que conceder que el resto de sus objetivos fallaron. No habrá nada sobre los grupos *proxies* de Irán, nada sobre las restricciones a los misiles, no habrá cambio de régi-

men y, además, ahora Irán ha demostrado con una claridad aterradora que puede cerrar el estrecho (de Ormuz) cuando quiera, y no se saldrá de este conflicto sin algún reconocimiento de su control sobre esa zona”.

En este escenario, Miller subraya que el conflicto podría terminar incentivando lo que precisamente buscaba evitar: la carrera atómica. “Mi visión es que este régimen estará decidido a convertirse en lo que llamo un ‘Estado nuclear latente’ (...). Se ha comprado tiempo, como con el JCPOA, pero no se ha evitado que Irán continúe sus es-

fuerzos; ahora tienen la narrativa de que necesitan la bomba para que nadie vuelva a atacarlos”.

Teherán evalúa la propuesta

Desde Irán, la respuesta a la propuesta estadounidense llegó a través del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Esmail Bahqai, quien afirmó que “el plan y la propuesta de Estados Unidos siguen en estudio”. El funcionario agregó que, una vez la propuesta sea evaluada, Teherán transmitirá sus observaciones a Pakistán.

Pero otras figuras de la república islámica mantuvieron la retórica hostil. El presidente del Parlamento iraní y líder de la delegación diplomática de la ronda de negociaciones en Islamabad, Mohammad Bagher Qalibaf, afirmó que EE.UU. sigue buscando la “rendición” de Irán a través de varios mecanismos, como “el bloqueo naval, la presión económica y la manipulación de los medios”.

Para Barbara Slavin, experta en Irán del Stimson Center, esta retención de la cúpula iraní vuelve aún más importante el tono diplomático que utilice Washington en el memorándum. “Si el acuerdo se presenta con un lenguaje maximalista de ‘yo gano, tú pierdes’, no hay ninguna posibilidad de que funcione”, explica Slavin, y agrega que un acuerdo “podría funcionar si es que se reconoce el derecho de Irán a enriquecer, pero se especifica que han aceptado una moratoria a cambio de concesiones vitales, como el alivio de sanciones y la promesa de que no habrá más guerra”.

El rol de Beijing

Los presuntos acercamientos entre Washington y Teherán se produjeron en medio de la visita ayer del canciller iraní, Abbas Araghchi, a Beijing para reunirse con su homólogo chino Wang Yi.

Tras el encuentro, Beijing reclamó un cese “completo” de las hostilidades en Medio Oriente y pidió a EE.UU. e Irán reabrir “lo antes posible” el estrecho de Ormuz. También destacó el compromiso de Irán de no desarrollar armas nucleares y reafirmó su apoyo al “legítimo derecho al uso pacífico de la energía nuclear”.

La reunión entre Wang y Araghchi se produjo a una semana de la visita de Trump a Beijing, la primera de un mandatario estadounidense desde 2017, lo que podría apurar un eventual acuerdo.

“Ir a China mientras el estrecho sigue cerrado es humillante para Trump y coloca a China en una posición de fuerza frente a EE.UU., porque Trump tendría que, como ha hecho recientemente, pedir ayuda a China para resolver un problema que no existía antes de que él iniciara la guerra”, dijo a la AP el director para Irán del International Crisis Group, Ali Vaez.

Francia envía portaaviones cerca de Ormuz

El grupo de ataque de portaaviones de Francia se desplazó al sur del Canal de Suez y entró al mar Rojo en preparación para una posible misión en el estrecho de Ormuz, según informó Francia como parte del plan multinacional liderado por París y Londres para garantizar la seguridad en la vía marítima.

El reposicionamiento hacia el sur del portaaviones nuclear “Charles de Gaulle” y de sus buques escolta es la etapa más reciente de un des-

pliegue en Medio Oriente impulsado por el Presidente francés, Emmanuel Macron, y el Primer Ministro británico, Keir Starmer.

De todas maneras, el jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas francesas, Guillaume Veronet, subrayó que la coalición no comenzará a operar hasta que se superen dos umbrales: la disminución de la amenaza de navegación y que la industria marítima se sienta lo suficientemente tranquila para utilizar el estrecho.



FRANCIA desplegó a su grupo de ataque de portaaviones en el mar Rojo.